

Arquia 2021

Vivir la ciudad. Repensar la manzana Cerdá o no...

Poblenou, barrio con tramas ocultas

El barrio de Poblenou tuvo un gran auge en la época de desarrollo de la industria textil barcelonesa. Esto conllevó a la proliferación de rutas y caminos que enriquecía la experiencia urbana de los trabajadores de la época. Trabajar en una fábrica no significaba vivir al lado de las máquinas. Tras la implementación del ensanche ideado por Cerdá, los restos de las antiguas vías solo se pueden apreciar desde vista de pájaro, donde las parcelas aun conservan ángulos que no corresponden a la regularidad de la trama del ensanche.

Plan Cerdá, ¿tiene inconvenientes?

El propio ensanche, el cual fue impuesto sobre la trama del Poblenou reguló su espacio público. No hay que olvidar que el ensanche es coche-centrista, por lo que sus distancias y escala son más propias del coche que de las personas que lo conducen. Es por ello que el espacio público de Barcelona no cambia desde Sants hasta el Besós, estandarizando un espacio de relación de calle de 20 metros de ancho y 2 carriles de coche.

A esto se le suma que al estandarizar el espacio común se priva de cualquier identidad a las múltiples zonas de Barcelona, siendo difícil poder delimitar comunidades y barrios. Por estas razones, uno de los temas principales de la propuesta es dotar de irregularidad al espacio público y poder tensarlo y articularlo. Esto produce una complejidad espacial, que recuerda a cascos antiguos de Barcelona y Vila de Gràcia, y que se adaptan más a una escala humana, puesto que fueron diseñados previos a la existencia del coche personal.

Densidad sí, hacinamiento no.

En el video, Carme propone una ciudad menos densa, más al corriente de lo que hemos vivido este último año. En este punto encuentro cierta discordancia con su postura. Si bien, es verdad que una ciudad menos densa provoca espacios más cómodos y controlables durante pandemias, este hecho no nos debe alejar de un problema aún mayor, el cambio climático. Una ciudad más compacta utiliza menos recursos, organiza más eficientemente a las comunidades, provoca más desplazamientos andando, en bici o en transporte público, que tiene más sencillo llegar a zonas remotas.

Además, previas experiencias con pandemias nos han enseñado que el mundo no cambia a algo completamente desconocido, sino que la pandemia acelera los cambios que se estaban ya gestando. El futuro de la humanidad no es el distanciamiento a dos metros.

Manteniendo la densidad es posible crear una sensación generosidad urbana con la disposición de pequeñas plazas articuladas. De igual manera que una gran plaza es como un gran salón-cocina-comedor, una vez entras ya has visto todo y puede incluso abrumar, mi propuesta es como esa casa de tu abuela, llena de salas que se hacia inmensa. La consecución de espacios de identidades distintas enriquece a la comunidad.